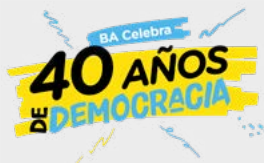


Concurso de escritura

“40 años de Democracia”



Plan
de
lectura
de
BA



Dirección General
de Planeamiento
Educativo

Quiero felicitar a los y las estudiantes por participar, por su creatividad y motivación y por el valor de sus obras.

Este año, celebramos los 40 años de vida democrática ininterrumpida. Desde el Ministerio de Educación de la Ciudad propusimos la mención “Democracia” en el concurso, como una oportunidad para celebrar y mirar hacia el futuro con esperanza, entendiendo que las escuelas son el espacio por excelencia para la preparación de la ciudadanía y por ello, para la profundización y reflexión sobre la importancia de la democracia en nuestra sociedad.

En esa misión, traigo a la reflexión la importancia del cuento en nuestras sociedades y en ello la imaginación como fuente principal creativa. Quiero compartir con ustedes un fragmento de Úrsula Le Guin, que dice:

“Creo que la imaginación es la principal facultad de la mente humana. La fantasía, la habilidad, el arte de usar y controlar la imaginación en narrativa es el mejor y el más feliz ejercicio en el uso de esa facultad, junto con la ciencia, que la usa para conectar hechos que parecen no relacionados.”

Javier Simon
Director General de Planeamiento Educativo

"Escribir lo que se hace. Escribir lo que se busca. Escribir lo que nunca va a encontrarse. Hasta el último gesto".

Eugenia Almeyda.

Escribir para la escuela, escribir en la escuela, escribir para recordar, para celebrar la democracia que tanto nos costó ganar. Escribir sobre los derechos y revisar con los niños y niñas que es lo que implica ese derecho.

Revisar la escritura de literatura que no es el mero hecho de escribir, es pensar en un hecho ficcional, en la creación de los personajes, en una trama. Cuidar el lenguaje encontrar un ritmo.

Todo eso hicieron todas las chicas y chicos que participaron de este concurso. Queremos felicitarlos/as especialmente por hacer arte para celebrar, para conmemorar y para seguir construyendo una sociedad de manera crítica y responsable.

Equipo Plan de lectura BA

Dice el jurado

Leer cada uno de los cuentos finalistas fue una experiencia que nos conmovió. Descubrir las voces de jóvenes que escriben sobre la democracia, en democracia, cuarenta años después. Conocer sus historias, los puntos de vista, sus recursos narrativos, su mirada fresca. No fue fácil elegir, nunca lo es. Nos queda la emoción de haber sido parte de este Concurso que invita a escribir, a animarse a contar. Y demostrar que pueden hacerlo con profunda sensibilidad y compromiso.

Sobre el cuento ganador

El cuento ganador nos conmueve a través de un diálogo intergeneracional donde es hábilmente utilizado el recurso del diario íntimo. Se destaca por su exploración de la temática propuesta para el concurso durante los años 1978 y 1979. También se valora la forma en que las autoras centran la trama del Mundial vinculándola con realidades oscuras de nuestra historia y otros eventos y sentimientos que exploran en pos de la memoria, la búsqueda de la identidad y la democracia.

Primer premio

“El diario de la verdad”

(mayo del 2023)

Hoy se mudan mi hija y mi nieta a vivir conmigo, yo les di el cuarto de arriba, el cual es el más grande de toda la casa. El único problema es que está muy desordenado, por eso, mandé a mi nieta, Remedios, a limpiar. Ella subió con una bolsa en sus manos dispuesta a limpiar pero con desagrado. Mientras mi nieta limpiaba, encontró en uno de los cajones de un mueble viejo —que solía ser mío— un diario con una portada que decía 1976, su curiosidad la mató y lo abrió...

(30 de mayo de 1978)

Después de dos años de no escribir nada, pasó algo inesperado... salí a comprar con mi mamá y nos detuvieron unos señores con armas y nos pidieron que les entregáramos a mi hermano Juan. La gente nos miraba, pero no hacía nada para ayudarnos. Era como algo “normal”. Después de eso, mi mamá se largó a llorar, mientras papá lo entregaba sin resistirse.

(31 de mayo de 1978)

Como hay buenas noticias, hay malas también... Mañana empieza el mundial 78, y se hace en nuestro país, pareciera que se terminó todo lo malo que está pasando. Tal vez nos devuelvan a mi hermanito, porque ahora todos están felices, todos quieren que ganemos, menos mamá, que todavía sigue muy triste. ¿Qué estará pasando?

(21 de junio de 1978)

¡ESTAMOS EN LA FINAL! La emoción que tengo es increíble, aunque mamá sigue triste por mi hermanito. Le dije que él iba a volver después del mundial, porque todos están felices. No la comprendo bien, me grita y me dice que no iba a pasar nada de eso, me parece que le afecta demasiado...

(25 de junio de 1978)

Hoy es la final del mundial y todos están super emocionados, menos mamá, que sigue igual. Hoy decidió ir a pegar carteles sobre la desaparición de Juan, aprovechando que había gente por todas partes y quizás alguien aportaba alguna información. Mamá decide salir temprano, tipo ocho de la mañana y el partido comienza a las quince horas. Ya son más de las catorce y treinta y no sabemos dónde está ella... El día transcurre con normalidad, mamá no aparece, Argentina gana la final.

(30 de junio de 1978)

Mamá sigue sin aparecer y papá está desesperado, acá la alegría sigue por el mundial, a mí ya se me pasó. Todo me está resultando aburrido, en la tele no puedo ver nada, la gran mayoría de canales están censurados y mi papá no me deja escuchar la música que me gusta.

(5 de julio de 1978)

Quince días de la desaparición de mamá. Tocan la puerta de casa, papá abre y se encuentra con dos policías, no logro escuchar bien lo que le dicen, pero él se larga a llorar amargamente. En sus ojos se ve una tristeza tan profunda que me hace pensar que algo terrible está pasando, me dice que me vaya a mi cuarto y después hablamos.

(6 de julio de 1978)

Estoy destrozada por dentro, no lo puedo creer, papá me dijo que mamá fue asesinada y que habían encontrado su cuerpo en un río cerca de casa. Papá está destrozado, angustiado, rompió la mesa de la cocina de un solo golpe, por la ira que tiene.

(20 de julio de 1978)

Papá se fue a tomar unas cervezas, esto se volvió rutinario desde la muerte de mamá y la desaparición de Juan.

Hoy me di cuenta que desapareció una de mis maestras, lo noté porque estuvimos con el otro séptimo y a la salida el director dijo que en unos días íbamos a tener una profe nueva. Se lo dije a papá, en una de esas pocas conversaciones que tenemos al día. Ella fue la que me enseñó la música y la lectura que me gusta, pero ahora no la puedo escuchar ni leer.

(5 de agosto de 1978)

Hoy nos sacaron de casa, por culpa de mi papá que se volvió alcohólico y le debía mucha plata al dueño de la casa, él terminó en la calle y a mí me llevaron a un orfanato donde conseguí muchos amigos.

(10 de septiembre de 1978)

Hace mucho que no escribo, hacerlo me ayuda a sobrellevar este dolor. Mi hermano desapareció, mi mamá murió y para rematar mi papá se volvió un alcohólico. Esto me está matando, este lugar ya no me está gustando tanto como antes...

(1 de enero de 1978)

Hoy salimos a pasear con Nahuel (un amigo del orfanato) y vimos a dos personas llevándose a una madre con su hijo. Eso me hizo acordar a lo de mi hermano, todo es igual. Nadie la ayuda, tampoco tengo el coraje de hacerlo.

(4 de enero de 1979)

Esta mañana, trajeron a un chico nuevo, más chico. Tiene aproximadamente cinco o seis años, está muy callado desde que llegó. Los que nos cuidan aún no saben cómo se llama, nadie lo sabe. Algunos de los chicos del orfanato se burlan de él diciéndole "sin nombre" y él no emite sonido, su mirada es extraña, muy extraña, como si no compartiera el mismo espacio físico con los demás.

(10 de enero de 1979)

Al chico nuevo lo adoptan, porque todos quieren nenes chiquitos. La familia nueva le pone de nombre Lucas. Él sigue en silencio... envidio su suerte. Yo sigo esperando.

Afuera es un caos, mucha gente está desapareciendo.

(5 de noviembre de 1979)

Estoy emocionada, me acaban de informar que fui adoptada. Acá me dicen que son muy buenas personas.

(mayo de 2023)

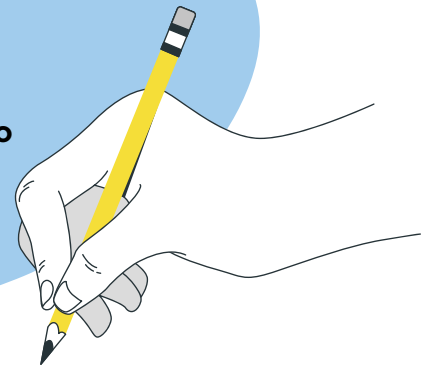
Remedios me mostró el diario y me hizo bastantes preguntas sobre la niña del diario, su cara de asombro al saber que esa niña era yo, comenzaron más y más preguntas.

Habían tocado la puerta, mi hija fue a abrir. Era un señor, estaba en shock, parecía sorprendido. El señor, había preguntado por María, o sea, por mí. Fui a ver, era igual a mi padre biológico. Me dijo que al fin me encontraba, después de una larga búsqueda. Era él, era Juan.

Autoras: Maria Azul Abadi Akebat
y Bella Giovanna Britez Rivas

Escuela 14 DE 09 - Prov. Rio Negro

Grado: 7mo B



“Un cuento para recordar”

¿Cuándo te das cuenta de cuánta democracia tenés? ¿En qué momento te das cuenta de la falta de democracia que hubo y hay hasta hoy en día en algunos aspectos de la vida? ¿Y en qué momento te das cuenta de todo lo que creciste y lo que perdiste de tu infancia?

Jamás se van a borrar de mi memoria los momentos en los que fui feliz. La nostalgia que me da el recuerdo de una nena feliz y chiquita, sin saber que afuera de su casa había gente desapareciendo y muriendo solo por el hecho de pensar diferente a los demás. Sin saber que sus primeros años de vida iba a vivir encerrada en su casa, sin poder estar jugando en la plaza con sus amigos. Tener que mantener silencio y no poder expresar lo que sentís, no poder llorar o reír. Aunque nunca pude expresar lo que sentía, siempre guardé silencio, porque nunca quise decir lo que sentía, nunca quise decir que sentía que mamá y papá trataban diferente a mi hermano. Le demostraban un poco más de amor que a mí, pero no me molestaba. Tampoco me cambiaba mucho, primero porque mi abuela me quería mucho (era su favorita y se notaba), y segundo porque capaz hacían visible más cariño porque él nunca tuvo muchos amigos en el colegio, siempre tuvo uno solo; yo, en cambio, tenía muchas amistades, entonces capaz le mostraban más afecto para sustituir el amor que no recibía en el colegio, pero eso era lo que yo creía antes. En realidad no me trataban mal, al revés, siempre me amaron mucho, pero lo trataban diferente. Y siempre lo tuve en cuenta.

Yo me llamo Sienna y tengo un “mellizo”, Lucas. Tenemos 14 años y los dos nacimos el 10 de diciembre de 1974. Él es mi mejor amigo, mi compinche, y lo amo, es literalmente mi alma gemela. Aunque, yo siempre tuve una duda, ¿por qué Lucas era tan diferente a toda mi familia?

Yo tengo ojos verdes claros brillantes, piel siempre bronceada, pelo con ondas color caramelo con puntas rubias y pecas en la cara, que al igual que yo, toda mi familia tiene piel siempre bronceada, pelo color caramelo, ojos verdes y pecas por toda la cara. En cambio, Lucas tiene piel más color rosada, ojos azules y pelo color marrón oscuro y lacio.

Siempre tuve la duda y todo el tiempo pedía fotos de nosotros en el hospital recién nacidos, pero por alguna razón, nunca aparecieron fotos de Lucas en el hospital, solo mías. Tampoco fotos de nuestro cumpleaños de un año, solo mías.

Y siempre que le preguntaba a mamá donde habían fotos de Lucas con meses o un año, metía excusas. Que se perdieron en la mudanza de hace unos años, que quedaron en lo de mi abuela Caty, capaz en la casa de mis otros abuelos en Grecia o excusas así.

Cuando voy a lo de mi abuela Caty, siempre buscamos juntas, pero por alguna razón JAMÁS las encontramos y ella juraba que nunca vio las fotos en su casa, pero que no me preocupe, que deben estar en algún lado pero siempre pensé que me mentía, y nunca me equivoqué, pero eso ya lo sé ahora.

Un día le pregunté a mi psicóloga qué debía de hacer, porque yo quería seguir buscando pero me recomendó que primero le pregunté a Lucas, para saber qué pensaba él, si quería buscar conmigo y si a él le interesaba, ya que era un tema de él.

Salí del edificio e iba a ir a la farmacia con Lucas y le pregunté. Él me respondió que era algo que en el último tiempo le daba vueltas por la cabeza, se preguntaba si era un hijo adoptado y que se quería unir a mí para averiguar bien todo. Un día, mientras investigábamos sobre nuestra historia familiar para un proyecto escolar, les pedimos por favor a nuestros padres que nos digan la verdad sobre las fotos de Lucas. Pero como siempre, nunca nos dijeron nada.

Nos enteramos que un amigo de nosotros, se había enterado que era un hijo apropiado en la época de la dictadura y recuperado por su abuela, entonces le preguntamos cómo había averiguado sin que sus padres se enteraran. Y nos dijo que le había preguntado a sus psicólogos si lo podían ayudar a buscar. Y encontraron un lugar que crearon las Abuelas de Plaza de Mayo para buscar datos que se llamaba Banco nacional de datos genéticos. Así que le pedimos ayuda a mi psicóloga, Claudia, y nos buscó abogados para que nos ayuden, ya que éramos menores y nuestros padres no podían estar con nosotros. Quedamos sorprendidos y muy tristes al enterarnos de que en realidad Lucas tenía el ADN de otra familia, que no éramos mellizos. Y estábamos tan tristes hasta tal punto que estuvimos todo ese día llorando, sabiendo de que había sido separado de su verdadera familia durante la dictadura, que le habían robado su identidad. Pero por primera vez, me había dado cuenta de por qué le demostraban más amor a él.

Esto despertó en nosotros un deseo, de luchar por la justicia y la libertad, por todos esos niños que fueron separados de sus familias. Decidimos unirnos a

otros chicos que también buscaban un cambio. Juntos, formamos un grupo para promover la democracia y los derechos humanos en la comunidad. Organizamos protestas, difundimos información sobre los hechos cometidos durante la dictadura y que la gente tome conciencia.

A medida que nuestro movimiento crecía, enfrentamos muchos desafíos. Pero nunca nos rendimos. Utilizamos nuestra conexión como mellizos para apoyarnos mutuamente y superar cualquier obstáculo que se nos presentara.

Nuestra valentía inspiró a muchas personas a unirse a nuestra causa. Poco a poco, comenzamos a ver cambios positivos en la sociedad. Las voces de aquellos que habían sido silenciados durante tanto tiempo fueron finalmente escuchadas.

Finalmente, después de años de lucha, la democracia se restableció en Argentina. Y fuimos reconocidos como héroes adolescentes por la defensa de los derechos humanos y por la increíble lucha por la verdad y la justicia.

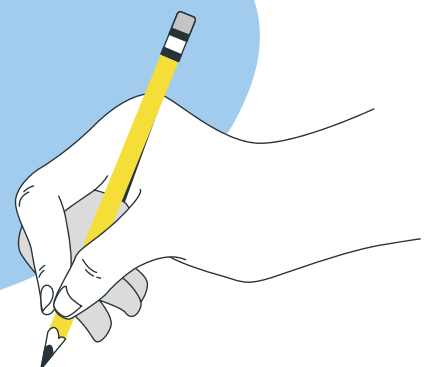
Demostramos que incluso en tiempos feos, el poder de nuestro amor, como nos unimos y la intención de crear un mundo y futuro mejor. Nuestra historia se convirtió en un símbolo de recordatorio de la importancia de proteger y valorar a las personas de nuestro alrededor.

Finalmente, Lucas encontró a su abuela Rita, ya que sus padres habían sido asesinados cuando lo entregaron a nuestra familia. Su abuela ahora también es como mi abuela y me quiere mucho, soy su nieta, pero no de sangre. Al igual que Lucas que sigue viviendo en mi casa y somos mellizos como antes, solo que una vez a la semana duerme en lo de Rita y lo veo al día siguiente en la escuela. Y sigue siendo mi alma gemela, al igual que siempre y para siempre.

Autor: Gal Szriber

Escuela Martín Buber

Grado: 7mo



“Primera Fila”

“Estoy por votar por primera vez, qué bajón” no paro de pensar eso, con los nervios al cien y preguntándome, el por qué es obligatorio votar, estoy frente a la escuela número 549 de la calle Valentino Pérez.

Cuando abrí la puerta estaba llenísimo de gente, quería esperar hasta otro momento, pero son las tres de la tarde y a las seis es el cumple de mi tía así que tengo que votar sí o sí.

Después de diez minutos recordando partes de películas en la fila y a ratos viendo mi cinco por ciento de batería imaginando que se cargara de la nada, —mejor lo dejo de ver y lo apago— esa fue una buena idea asumiendo que ahí tenía el DNI digital. Pensando que el aburrimiento me mataría, llegó mi salvación.

—¿Es tu primera vez votando, nene? —me dijo un hombre con sus ochenta y pico, era más bajo que yo, con sus arrugas de sabiduría y con muchas ganas de hablar.

—Sí, así es. Me llamo Matías González. ¿Usted es...?

—Por favor, tratame de “vos”, cuerpo viejo, corazón joven... Soy Roberto González.

—Hola Roberto, tengo una duda: ¿no está hartos de votar cada cuatro años? Porque con su edad debe ser agotador...

Con la cara más sorprendida del mundo, me preguntó:

—¿Qué, cómo que “hartos de votar”? No es obligatorio votar para mí por mi edad, pero aun así estoy acá. ¿Por qué me molestaría si es mi deber como ciudadano? Si vos sabes lo que pasó en los años setenta, ¿no?

“Tierra trágame y no me sueltes más”. Que ganas de no existir en ese momento, quería correr y no mirar atrás. Nunca les presté atención a las clases de historia porque no me interesa lo que pasó en el pasado, pero este señor seguro no piensa lo mismo.

—Señor, con todo respeto, no me interesa qué fue lo que pasó en esos años porque está en el pasado y para mí eso no es importante. El futuro y el presente son más importantes. No sé lo que pasó, pero no es relevante porque eso ya no se puede cambiar.

—Chico, en esos tiempos cuando yo tenía 37 años, ¿Sabías que empezó una dictadura? ¿Sabías que secuestraban a hombres y hasta embarazadas?

—Pueden ser solo rumores de esa época.

—No es así, yo fui uno de esos hombres, pude sobrevivir.

—¿Cómo así? —dije mientras pensaba: "Qué impresión ¿Cómo que una dictadura?"

—Sí, esos años fueron muy duros para la Argentina, tenía una familia muy hermosa. Por culpa de ellos no sé qué fue de mi amada y mi niño.

—Uh —me siento muy mal por él, parezco un ignorante, no soy un ignorante— Señor, le pido una dis...

—No, no pidas disculpas si no es tu culpa... Estaba caminando en la noche buscando un colectivo, con mi familia habíamos ido al cine, entonces llegó una camioneta negra, nos hizo unas preguntas, pero antes de poder responder nos desmayaron con un aparato que da electricidad. Entonces desperté atado a una cama, mi gente estaba atada a una silla aun inconsciente hasta que los movieron, les grité y rogué que no lo hagan, pero fue como si no estuviera ahí. Estuve como unas tres horas hasta que se dieron cuenta que tenían a un ser humano atado, cuando llegaron me preguntaron "¿Dónde está el resto del grupo?", cuando no respondía me tiraban un balde de agua con hielos en la cara. Así fue hasta que me dejaron dormir por un tiempo, pero después me despertaron.

—¿Por cuánto tiempo estuviste en ese lugar?

—Hasta el fin de la dictadura, me desperté por un guardia diciéndome que ya podía irme, tres años estuve allí y desde ahí no los vi más. Ya es 2023 y quiero creer que no volverá a pasar, pero en el 2001 pensé que esos tiempos oscuros volverían por la crisis que hubo.

—En serio señor, le pido disculpas por mi ignorancia, no pensé que...

—Buenos días, necesito número de orden y DNI, ¿Los tiene? —nos interrumpieron.

—Sí, mi número de orden es 156 y acá está mi DNI —y pensé: POR FAVOR CELULAR NO TE QUEDES SIN BATERIA AHORA POR FAVOR.

—Una disculpa, pero el DNI digital no es útil, necesito el físico.

—En serio, ¿no puede haber alguna excepción?

—No, le pido una disculpa, SIGUIENTE.

—Adiós, Roberto.

—Adiós, Matías, amigo mío.

Corrí lo más rápido posible para alcanzar el cumpleaños de mi tía, "seguro tengo tiempo" miro el celular y tengo una hora aún. Mi casa estaba vacía, seguro porque estaban organizando todo allá, en el cumple. Por suerte estaba encima de mi cama, lo agarré y volví a esa escuela.

Estando al frente de la escuela dando pasos seguros fui y no había mucha fila, igual había que esperar, me puso triste que no esté Roberto y ya no tenía batería...

—¿También votando por primera vez? —le dije a alguien de mi edad.

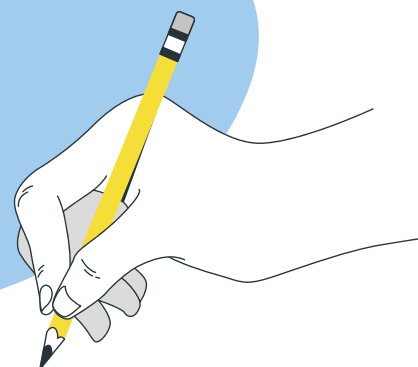
—Sí, pero ¿por qué es importante votar?

—Te voy a contar una historia de un amigo... —Qué *déja vu*... ahora yo soy Roberto.

Autor: Ulises Federico Molina

Colegio San Martín de Los Andes

Grado: 7mo A



Sobre el concurso

El concurso fue organizado en el marco de las acciones de “40 años de Democracia” de la Dirección General de Planeamiento Educativo dirigida por el **Mg. Javier Simón** y coordinado por el Equipo del Plan de Lectura Ba.

Los jurados fueron **Mariana Kirzner, Marina Elberger, Ramón Paez** reconocidos escritores de libros para niños y niñas, a quienes agradecemos encarecidamente su participación tan generosa.



[Imagen Freepik](#)